

Homily – Ordination to the Diaconate – Sacred Heart, Del Rio – May 27, 2023

What a blessing it is for me personally, and for the Archdiocese of San Antonio, to celebrate the ordination of permanent deacons here in Del Rio! Greetings to the candidates who are being ordained today, their wives and families. We are graced by God with your calling and by your generous response to the Lord. You can no longer argue – like Jeremiah – “I am too young.” On the contrary, yet here you are. *Just like me, neither young nor old.* Even as the Holy Order of the Diaconate is conferred upon the candidates, they are not involved alone in their ministry. They are accompanied by their partners through marriage vows, and by their children – the fruit of their blessed love – and for all those God has placed in their lives. Thank you!

All are “present,” as you have declared, brothers. Your presence in this liturgy is not only physical.

Homilía – Ordenación al Diaconado Permanente – Sacred Heart, Del Río – 27 de mayo de 2023

¡Qué bendición es para mí personalmente y para la Arquidiócesis de San Antonio, celebrar la ordenación de diáconos permanentes aquí en Del Río! Saludos a los candidatos que hoy se ordenan, a sus esposas y familias. Agradecemos a Dios por su llamado y por la generosa respuesta de ustedes al Señor. Ya no pueden argumentar, como Jeremías, “soy un niño”. Al contrario; sin embargo, aquí están. *Igual que yo, ni muchachos ni viejos.* No obstante que el Orden Sagrado del Diaconado se les confiere a los candidatos, ellos no se involucran solos en su ministerio, sino que son acompañados por quienes se les han unido por los votos matrimoniales, y por sus hijos, fruto de su amor bendito, y por todos a quienes Dios ha puesto en sus vidas. ¡Gracias!

Todos están “presentes”, como ustedes lo han declarado, hermanos. Su presencia en esta celebración no es solo física.

You, candidates, have made yourselves present to Christ, who calls you to participate in his ministry. The relatively recent restoration of the Permanent Diaconate in the Latin Church, which is rooted – as witnessed in the Acts of the Apostles – in the earliest tradition of the Church, points to the dimensions of that ministry. Today the Holy Spirit configures you in Christ the Servant in a new way.

According to Saint Augustine, the Lord – whom the Holy Spirit makes present – is never new and never old. He renews all things subjected to his power, while the proud decay without them knowing it. *“He is always working and always at rest; always collecting and never in need; always holding, filling, and protecting; always creating, nurturing, and perfecting; always searching and never lacking in anything.”*

Ustedes, candidatos, se han hecho presentes a Cristo, que los llama a participar en su ministerio. La restauración, relativamente reciente, del diaconado permanente en la Iglesia latina, que tiene sus raíces, como lo atestiguan los Hechos de los Apóstoles, en la tradición más antigua de la Iglesia, señala las dimensiones de ese ministerio. Hoy el Espíritu Santo los configura en Cristo Servidor de un modo nuevo.

Según san Agustín, el Señor, a quien el Espíritu Santo hace presente, nunca es nuevo ni viejo. Él renueva todas las cosas que están sujetas a su poder, mientras que los soberbios envejecen sin darse cuenta. Él siempre está trabajando y *“siempre en reposo; siempre recogiendo y nunca necesitando; siempre sosteniendo, llenando y protegiendo; siempre creando, nutriendo y perfeccionando; siempre buscando y nunca falto de nada.”*

As God's grace allows the deacon to reflect all these distinctive traits of the Lord in his ministry, it is no longer merely by imitation, but by participation. It is no longer he, but the Lord who is performing his threefold "diakonia" in the liturgy, the Word and charity.

Just as Pope Francis has spoken of a "constitutively missionary Church" and a "constitutively synodal Church", so he adds that we should speak of a "constitutively diaconal Church". Indeed, he says, *"if we do not live this dimension of service, every ministry is emptied from within, it becomes sterile, it does not bear fruit. And little by little it becomes worldly. Deacons remind the Church that what Saint Thérèse of Lisieux discovered is true: the Church has a heart enflamed by love. Yes, a humble heart throbbing with service."*

The Lord stands among us as the one who serves in his Paschal Mystery.

Cuando la gracia de Dios permite que el diácono refleje en su ministerio todos estos rasgos distintivos del Señor, ya no es meramente por imitación, sino por participación. Ya no es él, sino el Señor quien desempeña su "diaconía" en la liturgia, en la Palabra y en la caridad.

Así como el Papa Francisco ha hablado de una "Iglesia constitutivamente misionera" y de una "Iglesia constitutivamente sinodal", añade que debemos hablar de una "Iglesia constitutivamente diaconal". En efecto, dice, *"si no se vive esta dimensión del servicio, todo ministerio, en efecto, se vacía por dentro, se vuelve estéril, no produce frutos. Y poco a poco se vuelve mundano. Los diáconos recuerdan a la Iglesia que lo que descubrió Santa Teresita es cierto: la Iglesia tiene un corazón quemado por el amor. Sí, un corazón humilde que palpita con el servicio"*.

El Señor está entre nosotros como el que sirve en su Misterio Pascual.

Like the Hellenes in the second reading, you are called to bring fresh air and new light to the charitable work of the Church, bringing new energy to the synodal dimension of the Body of Christ. As you become more familiar with the history of our salvation – through your own closeness to God’s Word – you will be inspired to preach the Good News, helping people find new courage to live the story of their own salvation. Being a bridge between the laity and the ordained priests, in the sanctuary you will also be bridges between God and his people.

Let us thank Our Lady of Guadalupe for her continuous protection as we entrust her with your ministry. May she guide you and bless you with her maternal care.

Como los de origen helenista en la segunda lectura, ustedes son llamados a traer aire fresco y luz nueva a la obra caritativa de la Iglesia, dando nueva energía a la dimensión sinodal del Cuerpo de Cristo. Al familiarizarse cada vez más con la historia de nuestra salvación por su propia cercanía a la Palabra de Dios, serán inspirados a predicar la Buena Nueva ayudando a las personas a encontrar valentía nueva para vivir la historia de su propia salvación. Siendo puente entre los laicos y los sacerdotes ordenados, en el santuario serán también puentes entre Dios y su pueblo.

Agradecemos a Nuestra Señora de Guadalupe por su continua protección, mientras le encomendamos su ministerio. Que ella los guíe y los bendiga con su cuidado maternal.